

EL CONCUBINATO EN LA CIUDAD DE MÉXICO SE MANTIENE PARA HOMBRE Y MUJER

Alejandro Márquez Murillo



AGRADECIMIENTO

Es para mí un verdadero privilegio y por ello hago constar mi agradecimiento, poder contribuir con esta modesta participación en el homenaje que el Colegio de Profesores de Derecho Civil de la Facultad de Derecho de la UNAM, rinde merecidamente al doctor Jorge Alfredo Domínguez Martínez, con motivo de haber cumplido cincuenta años en el ejercicio de la docencia.

Si bien la actividad docente (la más noble) en ese lapso, por sí sola es realmente digna de reconocimiento, en el caso del doctor Domínguez Martínez tiene doble mérito, pues además de enseñar en las aulas, enseña con su obra escrita. Ejemplo a seguir, sin duda. Como ya lo refirió don Manuel Borja Martínez al prologar el primer libro de derecho civil del homenajeado (Parte General, Personas, Cosas, Negocio Jurídico e Invalidez) el doctor forma parte del movimiento iniciado en 1939 por ilustres civilistas mexicanos al escribir libros sobre las materias que imparten en la Universidad, membresía que el propio homenajeado se ha encargado de ratificar con creces, con la publicación posterior de sus demás obras de derecho civil (contratos, familia y sucesiones) mismas que en su conjunto, por su metodología y rigor académico, característicos del autor, constituyen una fuente doctrinal, en mi opinión, indispensable para los estudiosos de la materia. ¡Mis más cordiales felicitaciones al doctor y maestro, en el verdadero sentido de la palabra, por esta doble meta lograda!

...la noción de buenas costumbres tiene casi el mismo carácter que la de orden público, sólo que la esfera del último es mucho más extensa, tanto, que comprende aún la de las buenas costumbres. Además, como observa De La Morandiere, en la mayoría de los casos, las reglas de orden moral no constituyen una

restricción a la libertad contractual, por ser reglas de moral, sino porque estas reglas están integradas en el orden público.

GEORGES LUTZESCO, *Teoría y Práctica de las Nulidades*.

El objetivo de este artículo es aclarar, analizando exclusivamente el articulado del Código Civil (cuyas disposiciones dispersas también se agrupan) y su evolución, que la figura del concubinato en la capital del país solo está prevista para la unión entre un solo hombre y una sola mujer, desde su regulación inicial hasta la fecha, no obstante que la intención del legislador, con motivo de las últimas modificaciones en materia de matrimonio, en el año 2009, era otra. Recordemos que el texto de la ley debe corresponder a la intención del legislador, pero por una falta de oficio no siempre es así. A su vez, el desarrollo del presente trabajo origina una serie de reflexiones sobre temas relacionados con el concubinato, tales como el matrimonio (que no es supletorio de aquél), el concepto de familia y la forma actual de legislar en la capital del país, en materia civil.

I. MOTIVOS DEL LEGISLADOR

La figura del concubinato se reguló por vez primera en el Código Civil de 1928¹ actualmente en vigor, (en lo sucesivo código civil o simplemente código) en cuya exposición de motivos se indicó:

...se estableció en favor de los *hijos nacidos de concubinato*, la presunción de ser *hijos naturales del concubinario y de la concubina*. Hay entre nosotros, sobre todo en las clases populares, una *manera peculiar de formar la familia: el concubinato*. Hasta ahora se habían quedado al margen de la ley los que en tal estado vivían; *pero el legislador no debe cerrar los ojos para no darse cuenta de un modo de ser muy generalizado* en algunas clases sociales y por eso en el Proyecto se reconoce que *produce* algunos efectos jurídicos el concubinato, *ya en bien de los hijos, ya en favor de la concubina, que al mismo tiempo es madre* y que ha vivido por mucho tiempo con el jefe de la familia. Esos efectos se producen cuando ninguno de los que viven en concubinato es casado, pues se quiso rendir homenaje al matrimonio, que la Comisión considera como la forma legal y

¹ Denominado originalmente “Código Civil para el Distrito y Territorios Federales, en materia común, y para toda la República en materia federal”, y a partir de 1975 “Código Civil para el Distrito Federal en materia común y para toda la República en materia federal”, hasta mediados del año 2000 en que por la creación del Código Civil Federal cambió su denominación por la de “Código Civil para el Distrito Federal”.

moral de constituir la familia; y si se trata del concubinato, es como se dijo antes, porque se encuentra muy generalizado; hecho que el legislador no debe ignorar.

En el informe de la Comisión revisora también se indicó: ...X.—*Se estableció que el concubinato produjera algunos efectos jurídicos en beneficio de los hijos y de la concubina, siempre que el concubinario y la concubina no estuvieran casados con otra persona.*—...La necesidad evidente de reglamentar ese estado social se patentiza en los casos de pago a las familias de los obreros por accidentes de trabajo, pues en la mayoría de los casos los patrones...eluden cubrir la indemnización, fundándose en que la mujer de la víctima no es su esposa legítima y en la dificultad y en la dificultad que hay para demostrar la filiación de los hijos nacidos fuera de matrimonio, cuando no han sido registrados. La presunción de filiación creada a favor de los que nacen de un concubinato salva esa dificultad.

Tal como se puede apreciar de la exposición de motivos, es claro que la figura del concubinato se incluyó en el Código Civil para regular una manera de formar la familia que en ese entonces se hallaba generalizada sobretudo en algunas clases sociales, pero que hoy día no es limitativo de alguna clase social. Como todos sabemos, esa manera peculiar de crear la familia ha sido la forma natural de formarla desde todos los tiempos, revestida o no con la figura formal del matrimonio. La exposición de motivos es contundente al señalar que el concubinato se reguló para proteger una forma de crear la familia, entendida ésta como la vida marital por una pareja heterosexual que tiene posibilidad de procrear hijos, tan es así que protegió en primer lugar a la concubina “que al mismo tiempo es madre”, y en segundo lugar a los hijos nacidos de dicha unión; y al día de hoy la hipótesis normativa se ha mantenido con esa misma intención como se verá más adelante.

En la capital del país, el legislador gradualmente ha ampliado su regulación para tratar de equiparar dicha figura con el matrimonio, en sus efectos más importantes, al grado que algunos incluso le han puesto la etiqueta de “matrimonio informal” escudados en su ubicación geográfica en el código.² Esto se explica porque efectivamente la forma tradicional de formar una familia en México y en el mundo occidental, ha sido a través de la unión del hombre y la mujer mediante matrimonio o concubinato.

² DE LA MATA Y GARZÓN, *Derecho Familiar*, 7a. ed., Editorial Porrúa, México, 2015, p. 105.

II. EVOLUCIÓN EN GENERAL DE SU REGULACIÓN

Domínguez Martínez reseña muy bien y en forma sintética la evolución en general que ha tenido la figura en su regulación:

...según la regulación del concubinato en su origen, el testador debió dejar alimentos... a la mujer con quien vivió como si fuera su marido durante los cinco años inmediatos anteriores a su muerte o con la quien tuvo hijos... (artículo 1368)... el Capítulo VI del Título correspondiente a la sucesión legítima, fue destinado a la regulación de la sucesión de la concubina con posibilidades de suceder al concubinario en el supuesto de que al igual de los alimentos hubiere habido una convivencia de cinco años o procreación de ambos... (artículo 1635)... La regulación inicial ha sido objeto de reformas considerables. Primero en busca de la equiparación en el tratamiento legal del concubinario con el de la concubina las dos disposiciones indicadas fueron objeto de modificaciones. Así, en el año de 1974, el artículo 1368 fue reformado para señalar, como consecuencia del cambio, no a la concubina sino a la persona con quien el testador vivió o procreó, lo que hizo beneficiario de su contenido tanto al hombre como a la mujer. Por su parte, en 1984, lo modificado fue desde la denominación del capítulo correspondiente para mencionar “De la sucesión de los concubinos” y no de la concubina, amén de que el artículo 1638 (1368 debe ser) fue uniformado con el otro precepto en cuanto a la indicación en su texto a que el sucesor no sólo lo era la concubina sino también el concubinario. Se trató... de reformas cuya finalidad era igualar situaciones del hombre con la de la mujer, pero en todo caso *se conservaron los principios que desde su origen normaron al concubinato*, es decir, *un mínimo de cinco años de convivencia marital suplicable por la procreación y unicidad de relación...* El cambio considerable tiene lugar con las reformas de 2000 ahora vigente... la preocupación del legislador de... *dotar de un estatuto adecuado... a los concubinos... y especialmente a sus hijos comunes...* resultó inclusive un capítulo completo para regular la figura... así el concubinato es uno de los tres supuestos de las relaciones familiares al lado del matrimonio y del parentesco considerados éstos tradicionalmente como las fuentes más importantes del derecho de la familia...³ (cursivas son del autor)

III. REGULACIÓN ACTUAL DEL CONCUBINATO

A continuación, describo la regulación actual de la figura y en el apartado siguiente mencionaré la evolución de su hipótesis normativa, para hacer énfasis en lo que nos interesa resaltar en atención al objetivo del presente artículo.

³ DOMÍNGUEZ MARTÍNEZ, Jorge Alfredo, *Derecho Civil. Familia*, 3a. ed., Editorial Porrúa, México, 2014, pp. 436 y 437.

Actualmente el concubinato en el Código Civil está regulado en los siguientes artículos cuyo texto se transcribe literalmente o en lo conducente, según se indica:

LIBRO PRIMERO

TÍTULO CUARTO *DEL REGISTRO CIVIL*

CAPÍTULO I *Disposiciones Generales*

(Reformado en su integridad, G.O.D.F. 05 De febrero de 2015)

35: ...estará a cargo de los jueces del registro civil...extender las actas relativas a:

VI. *Concubinato*.

TÍTULO CUARTO BIS *DE LA FAMILIA*

CAPÍTULO ÚNICO

138 *quintus*: Las relaciones jurídicas familiares generadoras de deberes, derechos y obligaciones surgen entre las personas vinculadas por lazos de matrimonio, parentesco o concubinato.

TÍTULO QUINTO *DEL MATRIMONIO*

CAPÍTULO X *Del divorcio*

288: En caso de divorcio, el Juez resolverá sobre el pago de alimentos a favor del cónyuge que, teniendo la necesidad de recibirlos, durante el matrimonio se haya dedicado preponderantemente a las labores del hogar, al cuidado de los hijos, esté imposibilitado para trabajar o carezca de bienes; tomando en cuenta las siguientes circunstancias:

...VI. Las demás obligaciones que tenga el cónyuge deudor.

En la resolución se fijarán las bases para actualizar la pensión y las garantías para su efectividad. El derecho a los alimentos se extingue cuando el acreedor contraiga nuevas nupcias o se una en *concubinato* o haya transcurrido un término igual a la duración del matrimonio.

CAPÍTULO XI

Del concubinato

Artículo 291 Bis.—Las concubinas y los concubinarios⁴ tienen derechos y obligaciones recíprocos, siempre que sin impedimentos legales para contraer matrimonio, han vivido en común en forma constante y permanente por un período mínimo de dos años que precedan inmediatamente a la generación de derechos y obligaciones a los que alude este capítulo.

No es necesario el transcurso del período mencionado cuando, reunidos los demás requisitos, tengan un hijo en común.

Si con una misma persona se establecen varias uniones del tipo antes descrito, en ninguna se reputará concubinato. Quien haya actuado de buena fe podrá demandar del otro, una indemnización por daños y perjuicios.

(Adicionado, g.O.D.F. 31 De octubre de 2014)

Los Jueces del Registro Civil podrán recibir declaraciones con relación a existencia o cesación de concubinato, existencia o cesación de cohabitación y otros hechos relativos a relaciones de pareja que no constituyan modificaciones al estado civil, y que las personas deseen hacer constar, ante el referido Juez del Registro Civil.

(Adicionado, g.O.D.F. 31 De octubre de 2014)

Los Jueces del Registro Civil harán constar por escrito y en los formatos que al efecto se aprueben, las declaraciones emitidas por las personas que acudan a formular las mismas. Estos formatos serán conservados por la Dirección General del Registro Civil, y se podrán expedir constancias de las mismas, las cuales sólo acreditan el hecho de la comparecencia y de haber emitido las declaraciones en ella contenidas. Las constancias emitidas por la Dirección General del Registro Civil en los términos del presente artículo no constituyen modificación del estado civil de las personas, circunstancia que se asentará en los formatos respectivos.

(Adicionado, g.O.D.F. 31 De octubre de 2014)

En caso de que, mediante las declaraciones se pretenda hacer constar actos que pudieran constituir un ilícito o una modificación al estado civil de las personas, el Juez del Registro Civil podrá negar el servicio, fundando y motivando su negativa.

⁴ Con la reforma de 31 de octubre de 2014, además de añadirse el cuarto, quinto y sexto párrafo, se modificó el primer párrafo únicamente para sustituir “las concubinas y los concubinos...” por “las concubinas y los concubinarios”. *Cfr.* Gaceta Oficial de esa misma fecha. Es de mencionar que esa modificación del primer párrafo se previó expresamente en la iniciativa del decreto del Jefe de Gobierno, que fue aprobada por la Asamblea Legislativa, no obstante que el artículo único del decreto publicado en la Gaceta Oficial solo indica la adición de los citados párrafos, pero al transcribir el texto resultante de la reforma sí modifica el primer párrafo.

Artículo 291 Ter.—Regirán al concubinato todos los derechos y obligaciones inherentes a la familia, en lo que le fueren aplicables.

Artículo 291 Quáter.—El concubinato genera entre los *concubinos* derechos alimentarios y sucesorios, independientemente de los demás derechos y obligaciones reconocidos en este código o en otras leyes.

Artículo 291 Quintus.—Al cesar la convivencia, la *concubina* o el *concubinario* que carezca de ingresos o bienes suficientes para su sostenimiento, tiene derecho a una pensión alimenticia por un tiempo igual al que haya durado el concubinato. No podrá reclamar alimentos quien haya demostrado ingratitud, o viva en concubinato o contraiga matrimonio.

El derecho que otorga este artículo podrá ejercitarse sólo durante el año siguiente a la cesación del concubinato.

TÍTULO SEXTO

DEL PARENTESCO, DE LOS ALIMENTOS Y DE LA VIOLENCIA FAMILIAR

CAPÍTULO I

Del parentesco

Artículo 294.—El parentesco de afinidad, es el que se adquiere por matrimonio o *concubinato*, entre los cónyuges y sus respectivos parientes consanguíneos.

CAPÍTULO II

De los alimentos

Artículo 302.—Los cónyuges están obligados a proporcionarse alimentos. La ley determinará cuándo queda subsistente esta obligación en los casos de separación, divorcio, nulidad de matrimonio y otros que la ley señale. Los concubinos están obligados en términos del artículo anterior.

CAPÍTULO III

De la Violencia Familiar

Artículo 323 Quáter.—La violencia familiar es aquel acto u omisión intencional, dirigido a dominar, someter, controlar o agredir física, verbal, psicoemocional, o sexualmente a cualquier integrante de la familia dentro o fuera del domicilio familiar, y que tiene por efecto causar daño, y que puede ser cualquiera de las siguientes clases:

...IV. Violencia sexual: a los actos u omisiones y cuyas formas de expresión pueden ser: inducir a la realización de prácticas sexuales no deseadas o que generen dolor, practicar la celotipia para el control, manipulación o dominio de la pareja y que generen un daño.

(Reformado, g.O.D.F. 18 De diciembre de 2014)

No se justifica en ningún caso como forma de educación o formación el ejercicio de la violencia hacia las niñas, niños y adolescentes.

Para efectos de éste artículo, se entiende por integrante de la familia a la persona que se encuentre unida a otra por una relación de matrimonio, *concubinato*, o por un lazo de parentesco consanguíneo, en línea recta ascendente o descendente sin limitación de grado, colateral o afín hasta el cuarto grado, así como de parentesco civil.

TÍTULO SÉPTIMO

DE LA FILIACIÓN

CAPÍTULO IV

Del reconocimiento de los hijos

Artículo 383.—Se presumen hijos del *concubinario* y de la *concubina*:

I. Los nacidos dentro del concubinato; y

II. Los nacidos dentro de los trescientos días siguientes en que cesó la vida común entre el *concubinario* y la *concubina*.

CAPÍTULO V

De la adopción

Sección Primera

Disposiciones generales

Artículo 391.—Podrán adoptar:

...II. Los *concubinos* en forma conjunta, que demuestren una convivencia ininterrumpida de al menos dos años;

...y

V. El cónyuge o *concubino* al hijo de su compañero que ejerza de manera individual la patria potestad y que demuestre una convivencia ininterrumpida al menos de dos años.

Los cónyuges o *concubinos* podrán adoptar cuando los dos estén conformes en considerar al adoptado como hijo y aunque sólo uno de ellos cumpla con el requisito de edad a que se refiere este capítulo, pero siempre y cuando la diferencia de edad entre cualquiera de los adoptantes y el adoptado sea de 17 años de edad cuando menos.

En todos los casos ambos cónyuges o *concubinos* deberán comparecer ante la presencia judicial en el procedimiento de adopción.

Artículo 392.—Nadie puede ser adoptado por más de una persona, salvo en caso de que los adoptantes sean cónyuges o *concubinos*.

A juicio del juez y previa motivación, se puede dispensar el requisito de la edad y lo relativo a la diferencia de edad en cualquier adopción, especialmente cuando se atienda al interés superior de la persona adoptada.

Artículo 394. Podrán ser adoptados dos o más hermanos o incapacitados simultáneamente por un sólo matrimonio, *concubinato* o una sola persona. El

juez en todo momento valorará la convivencia de los hermanos para darlos en adopción.

Artículo 395. La adopción produce los efectos jurídicos siguientes:

...IV. Extinción de la filiación entre el adoptado y sus progenitores y el parentesco con la familia de éstos, salvo los impedimentos de matrimonio. En el supuesto de que el adoptante esté casado o tenga una relación de concubinato con alguno de los progenitores del adoptado, no se extinguirán los derechos, obligaciones y demás consecuencias jurídicas que resulten de la filiación consanguínea.

TÍTULO OCTAVO DE LA PATRIA POTESTAD

CAPÍTULO III *De la pérdida, suspensión, limitación y terminación de la patria potestad*

Artículo 444.—La patria potestad se pierde por resolución judicial en los siguientes supuestos:

...IV. El incumplimiento de la obligación alimentaria por más de 90 días, sin causa justificada.

El cónyuge o concubino que perdió la patria potestad por el abandono de sus deberes alimentarios, la podrá recuperar, siempre y cuando compruebe que ha cumplido con ésta obligación por más de un año, otorgue garantía anual, se le haya realizado un estudio de su situación económica y de su comportamiento actual, así como un diagnóstico psicológico; dichos estudios serán realizados por personal adscrito a la Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal o por perito en la materia en los términos del último párrafo del artículo 346 del Código de Procedimientos Civiles del Distrito Federal;

Artículo 445.—Cuando los que ejerzan la patria potestad pasen a segundas nupcias, no perderán por ese hecho los derechos y obligaciones inherentes a la patria potestad; así como tampoco el cónyuge o concubino con quien se una, ejercerá la patria potestad de los hijos de la unión anterior.

TÍTULO DUODÉCIMO DEL PATRIMONIO DE LA FAMILIA

CAPÍTULO ÚNICO

Artículo 724.—Pueden constituir el patrimonio familiar la madre, el padre o ambos, cualquiera de los cónyuges o ambos, cualquiera de los concubinos o ambos, la madre soltera o el padre soltero, las abuelas, los abuelos, las hijas y los hijos o cualquier persona que quiera constituirlo, para proteger jurídica y económicamente a su familia.

LIBRO TERCERO DE LAS SUCESIONES

TÍTULO II DE LA SUCESIÓN POR TESTAMENTO

CAPÍTULO V

De los bienes de que se puede disponer por testamento y de los testamentos inoficiosos

Artículo 1368.—El testador debe dejar alimentos a las personas que se mencionan en las fracciones siguientes:

...V. A la *persona con quien el testador vivió como si fuera su cónyuge durante los dos años que precedieron inmediatamente a su muerte o con quien tuvo hijos*, siempre que ambos hayan permanecido libres del matrimonio durante el concubinato y que el superviviente esté impedido de trabajar y no tengan bienes suficientes. Éste derecho sólo subsistirá mientras la persona de que se trate no contraiga nupcias y observe buena conducta. Si fueren varias las personas con quien el testador vivió como si fueran su cónyuge, ninguna de ellas tendrá derecho a alimentos;

Artículo 1373.—Cuando el caudal hereditario no fuere suficiente para dar alimentos a todas las personas enumeradas en el artículo 1368, se observarán las reglas siguientes:

...III. Después se ministrarán también a prorrata a los hermanos y a la concubina;

TÍTULO CUARTO DE LA SUCESIÓN LEGÍTIMA

CAPÍTULO I

Disposiciones generales

Artículo 1602.—Tienen derecho a heredar por sucesión legítima:

I. Los descendientes, cónyuges, ascendientes, parientes colaterales dentro del cuarto grado y la concubina o el concubinario, si se satisfacen en este caso los requisitos señalados por el artículo 1635.

CAPÍTULO VI *De la Sucesión de los Concubinos*

Artículo 1635.—La concubina y el concubinario tienen derecho a heredarse recíprocamente, aplicándose las disposiciones relativas a la sucesión del cónyuge, siempre que reúnan los requisitos a que se refiere el Capítulo XI del Título Quinto del Libro Primero de este Código.

LIBRO CUARTO DE LAS OBLIGACIONES

SEGUNDA PARTE DE LAS DIVERSAS ESPECIES DE CONTRATOS

TÍTULO SEXTO DEL ARRENDAMIENTO

CAPÍTULO IV *Del arrendamiento de fincas urbanas destinadas a la habitación*

Artículo 2448-H.—El arrendamiento de fincas urbanas destinadas a la habitación no termina por la muerte del arrendador ni por la del arrendatario, sino sólo por los motivos establecidos en las leyes.

Con exclusión de cualquier otra persona, el cónyuge, *el o la concubina*, los hijos, los ascendientes en línea consanguínea o por afinidad del arrendatario fallecido se subrogarán en los derechos y obligaciones de éste, en los mismos términos del contrato, siempre y cuando hubieran habitado real y permanentemente el inmueble en vida del arrendatario.

No es aplicable lo dispuesto en el párrafo anterior a las personas que ocupen el inmueble como subarrendatarias, cesionarias o por otro título semejante que no sea la situación prevista en este artículo.

Artículo 2448-M.—Si durante el arrendamiento se suscitare el divorcio del arrendatario, y la guarda y custodia de los menores habidos en el matrimonio, se le otorga judicialmente a su cónyuge, éste o ésta se subrogarán voluntariamente, en los derechos y obligaciones correspondientes del arrendamiento, en los términos y condiciones del contrato respectivo, quedando desde luego en posesión del inmueble arrendado, siempre y cuando lo hayan cohabitado durante el matrimonio, lo mismo se aplicará en el caso de *concubinato*.

Del articulado antes relacionado, se usa el término “concubino” en una connotación que puede abarcar tanto al hombre como la mujer, en el artículo 302 (alimentos), en los correspondientes a la adopción (del 391 al 395), en el 444 y 445 (patria potestad) y en el 724 (patrimonio de familia); en tanto que en el 1368 (sucesión por testamento) se utiliza el término “persona” para referirse a cualquiera de los sujetos; mientras que en el resto de los artículos que se refieren a los sujetos se utilizan los términos “concubinario” y “concubina” para referirse al hombre y mujer respectivamente.

IV. EVOLUCIÓN DE LA HIPÓTESIS NORMATIVA

Los artículos que han contenido el supuesto legal (entiéndase la hipótesis normativa) de la figura han sido, inicialmente el 1368 fracción V y el 1635 (relativos al derecho de alimentos y al derecho de heredar respectivamente), y a partir del 2000 el 291 bis, que encabeza el capítulo nuevo que contiene el estatuto de la figura (el cual absorbió en esencia la redacción del 1635), quedando el propio 1368 fracción V circunscrito a alimentos, toda vez que el resto del articulado simplemente hace alusión al “concubinato” o a los sujetos regulados (“concubinario”, “concubina” y recientemente, algunos al “concubino” o “los concubinos”).

Originalmente el artículo 1368 señalaba:

El testador debe dejar alimentos...:

...V. A la mujer con quien el testador vivió como si fuera su marido, durante los cinco años que precedieron inmediatamente a su muerte o con la que tuvo hijos siempre que ambos hayan permanecido libres de matrimonio durante el concubinato. La concubina sólo tendrá derecho a alimentos mientras que observe buena conducta y no se case. Si fueran varias las concubinas, ninguna de ellas tendrá derecho a alimentos.

Y el 1635 (Capítulo VI *De la sucesión de la concubina*): “La mujer con quien el autor de la herencia vivió como si fuera su marido durante los cinco años que precedieron inmediatamente a su muerte o con la que tuvo hijos, siempre que ambos hayan permanecido libres de matrimonio durante el concubinato, tiene derecho a heredar conforme las reglas siguientes: ...”

Con la reforma de 1974, el artículo 1368 señaló: “El testador debe dejar alimentos...:

...V. A la persona con quien el testador vivió como si fuera su cónyuge, durante los cinco años que precedieron inmediatamente a su muerte o con la que tuvo hijos siempre que ambos hayan permanecido libres de matrimonio durante el concubinato y que el superviviente esté impedido para trabajar y no tenga bienes suficientes. Este derecho sólo subsistirá mientras la persona de que se trate no contraiga nupcias y observe buena conducta. Si fueran varias las personas con quien el testador vivió como si fuera su cónyuge, ninguna de ellas tendrá derecho a alimentos”.

Con la reforma de 1984, el artículo 1635 (Capítulo VI *De la sucesión de los concubinos*) señaló: “La concubina y el concubinario tienen derecho a heredarse recíprocamente, aplicándose las disposiciones relativas a la sucesión del cónyuge, siempre que hayan vivido juntos como si fueran cónyuges durante los cinco años que precedieron inmediatamente a su muerte o cuando hayan tenido hijos en común, siempre que ambos hayan permanecido libres de matrimonio durante el concubinato.

Si al morir el autor de la herencia le sobreviven varias concubinas o concubinarios en las condiciones mencionadas al principio de este artículo ninguno de ellos heredará”.

Con la reforma de 2000, el artículo 1635 (Capítulo VI *De la sucesión de los concubinos*) actualmente en vigor señala: “*La concubina y el concubinario tienen derecho a heredarse recíprocamente, aplicándose las disposiciones relativas a la sucesión del cónyuge, siempre que reúnan los requisitos a que se refiere el Capítulo XI del Título Quinto del Libro Primero de este Código.*”

Con la reforma del 2000 el nuevo Artículo 291 Bis (del nuevo Capítulo XI del Título Quinto del Libro Primero) señaló: “*La concubina y el concubinario tienen derechos y obligaciones recíprocos, siempre que, sin impedimentos legales para contraer matrimonio, han vivido en común en forma constante y permanente por un período mínimo de dos años que precedan inmediatamente a la generación de derechos y obligaciones a los que alude este capítulo.*”

No es necesario el transcurso del período mencionado cuando, reunidos los demás requisitos, tengan un hijo en común.

Si con una misma persona se establecen varias uniones del tipo antes descrito, en ninguna se reputará concubinato. Quien haya actuado de buena fe podrá demandar del otro, una indemnización por daños y perjuicios”.

Es hasta la reforma de octubre de 2005, que el artículo 1368 (actualmente en vigor y circunscrito a alimentos) se adecuó en la temporalidad de la convivencia para señalar: “El testador debe dejar alimentos...:

...V. *A la persona con quien el testador vivió como si fuera su cónyuge, durante los dos años que precedieron inmediatamente a su muerte o con quien tuvo hijos siempre que ambos hayan permanecido libres de matrimonio durante el concubinato y que el superviviente esté impedido para trabajar y no tenga bienes suficientes.* Este derecho sólo subsistirá mientras la persona de que se trate no contraiga nupcias y observe buena conducta. Si fueran varias las personas con quien el testador vivió como si fueran su cónyuge, ninguna de ellas tendrá derecho a alimentos”.

Con la reforma del 2009 (en la que el legislador pretendió con el recurso de cambiar los términos de “hombre y mujer” por el de “personas”, que parejas homosexuales pudieran contraer matrimonio) el Artículo 291 Bis (del Capítulo XI del Título Quinto del Libro Primero) señaló: “*Las concubinas y los concubinos tienen derechos y obligaciones recíprocos, siempre que sin impedimentos legales para contraer matrimonio, han vivido en común en forma constante y permanente por un período mínimo de dos años que precedan inmediatamente a la generación de derechos y obligaciones a los que alude este capítulo.*”

No es necesario el transcurso del período mencionado cuando, reunidos los demás requisitos, tengan un hijo en común.

Si con una misma persona se establecen varias uniones del tipo antes descrito, en ninguna se reputará concubinato. Quien haya actuado de buena fe podrá demandar del otro, una indemnización por daños y perjuicios”.

Con la última reforma del 31 DE OCTUBRE DE 2014 el Artículo 291 Bis en sus primeros tres párrafos quedó como sigue:

“Las concubinas y los concubenarios tienen derechos y obligaciones recíprocos, siempre que, sin impedimentos legales para contraer matrimonio, han vivido en común en forma constante y permanente por un período mínimo de dos años que precedan inmediatamente a la generación de derechos y obligaciones a los que alude este capítulo.

No es necesario el transcurso del período mencionado cuando, reunidos los demás requisitos, tengan un hijo en común.

Si con una misma persona se establecen varias uniones del tipo antes descrito, en ninguna se reputará concubinato. Quien haya actuado de buena fe podrá demandar del otro, una indemnización por daños y perjuicios.

V. COMENTARIOS A LOS ARTÍCULOS QUE CONTIENEN LA HIPÓTESIS NORMATIVA. CONCLUSIONES

Antes de comentar los tres artículos antes relacionados y su evolución legislativa, es preciso tener presente los conceptos de la figura y de los sujetos involucrados. El *Diccionario de la Lengua Española*, los define como sigue:

Concubinato: m. relación marital de un hombre con una mujer sin estar casados;

Concubinario: m. El que tiene concubina. (y en la actual edición electrónica: Hombre que tiene concubina)

Concubina: f. Mujer que vive en concubinato

Concubino, na: m. y f. Persona que vive en concubinato (en la actual edición electrónica)

Estas definiciones coinciden con el tratamiento que nuestro legislador le ha dado al concubinato, asignando el término concubina a la mujer y el de concubinario o concubino para el hombre

...la terminología para ambos sujetos es diversa: “concubina” la mujer, “concubinario” el hombre... si el código ha igualado la condición jurídica de ambos miembros de la pareja unida por matrimonio o por concubinato, deben cambiarse también los términos relativos. Los casados son cónyuges. Los no casados serán ambos concubinos. ...”⁵ “...En su origen, el código siempre aludió a concubinario y a concubina y de tiempo atrás si bien permanece la referencia a concubina, la alusión al varón ha devenido en concubino. Por tradición, la

⁵ MONTERO DUHALT, Sara, *Derecho de Familia*, 2a. ed., Editorial Porrúa, México, 1985, p. 164.

concubina se incorporaba y seguía al concubinario y éste la recibía... ahora han aumentado los casos en los cuales la carga es de la mujer; de esa manera podría aludirse a ambos protagonistas como concubino y concubina, pero en tal caso más bien deben uniformarse los preceptos correspondientes.⁶

Como se puede apreciar de los artículos transcritos, es en la *reforma de 1984* al artículo 1635 (Capítulo VI *De la sucesión de los concubinos*) cuando se fija la redacción de la hipótesis normativa, que en esencia permanece vigente salvo por la temporalidad requerida, como sigue:

La concubina y el concubinario tienen derecho a heredarse recíprocamente, aplicándose las disposiciones relativas a la sucesión del cónyuge, siempre que hayan vivido juntos como si fueran cónyuges durante los cinco años que precedieron inmediatamente a su muerte o cuando hayan tenido hijos en común, siempre que ambos hayan permanecido libres de matrimonio durante el concubinato.

Con la *reforma de 2000* al artículo 1635 (Capítulo VI *De la sucesión de los concubinos*) actualmente en vigor, se mantiene en esencia dicha hipótesis sólo que remite en cuanto a los requisitos al nuevo artículo 291 bis señalando: “*La concubina y el concubinario tienen derecho a heredarse recíprocamente, aplicándose las disposiciones relativas a la sucesión del cónyuge, siempre que reúnan los requisitos a que se refiere el Capítulo XI del Título Quinto del Libro Primero de este Código.*”

Con la *reforma de 2000* que añade el Artículo 291 Bis (del nuevo Capítulo XI del Título Quinto del Libro Primero: *DEL CONCUBINATO*) en éste se contiene actualmente la hipótesis normativa (en esencia en el mismo sentido) pero en lugar de referirse a que los sujetos tienen derecho a heredar como estaba previsto en el 1635 de donde se tomó (capítulo sucesorio), indica de manera general que tienen derechos y obligaciones recíprocos:

“La concubina y el concubinario tienen derechos y obligaciones recíprocos, siempre que sin impedimentos legales para contraer matrimonio, han vivido en común en forma constante y permanente por un período mínimo de dos años que precedan inmediatamente a la generación de derechos y obligaciones a los que alude este capítulo.

No es necesario el transcurso del período mencionado cuando, reunidos los demás requisitos, tengan un hijo en común.

...

La redacción de esta hipótesis normativa implica dos cosas: en primer lugar que la relación es entre hombre y mujer,⁷ pues indica que la *concubina*

⁶ DOMÍNGUEZ MARTÍNEZ, *op. cit.*, p. 425.

⁷ “...para que pueda existir concubinato... es indispensable que la unión sea de una pareja heterosexual esto es, de una pareja constituida por un hombre y una mujer... Como

y el *concubinario* tienen derechos y obligaciones recíprocos y en segundo lugar, que tal como está redactado el segundo párrafo de manera ligada al primer párrafo, implica o presume una vida marital entre hombre y mujer, pues si los sujetos son del mismo género sexual no podrían *tener un hijo en común* sin que esta última frase permita que lo pudieran adoptar porque para poder hacerlo primero tendrían que acreditar el concubinato.⁸ Así estuvo pensado de origen y por eso se redactó de esa forma.

El legislador de 2009 (que por las versiones estenográficas de la gaceta parlamentaria y en los medios de comunicación dejó en claro que la reforma fue para permitir el matrimonio y el concubinato entre parejas del mismo género) pensó que bastaba con usar la terminología de los sujetos en plural y cambiar “concubinario” por “concubino” (quedando “*las concubinas y los concubinos*”) dejando intocado el resto del párrafo, para poder ampliar el supuesto a una relación entre parejas del mismo género sexual, pero en mi opinión, no logró su cometido pues esta nueva redacción: “Las concubinas y los concubinos tienen derechos y obligaciones recíprocos, siempre que sin impedimentos legales para contraer matrimonio, han vivido en común en forma constante y permanente por un período mínimo de *dos años...*” es confusa y hasta absurda, independientemente de la intención del legislador, por la sencilla razón de que toda la frase se creó y se mantuvo intocada atendiendo a dos sujetos únicamente: la mujer (concubina) y el hombre (concubinario), así en singular, porque lo que inmediatamente sigue es: “tienen derechos y obligaciones recíprocos, siempre que...”. En cambio, tal como quedó la redacción usando los plurales puede implicar cualquiera de estos supuestos:

1. Que las primeras —las mujeres concubinas— y los segundos —los hombres concubinos— tienen derechos y obligaciones recíprocos (¿esto significa que solo entre las mujeres, solo entre los hombres, o entre mujeres y hombres?);
2. Que varias concubinas y varios concubinos tienen derechos y obligaciones recíprocos; o

premisa básica del tema en estudio se debe descartar, ab initio, el caso de las parejas de convivientes del mismo sexo, sean hombres o mujeres...”. GALVÁN RIVERA, Flavio, *El Concubinato en el vigente Derecho mexicano*, 1a. reimpresión, Editorial Porrúa, México, 2013, p. 94.

⁸ “el requisito del hijo en común sólo puede cumplirse por medio de la procreación y no a través de la adopción, ya que, conforme al texto legal, dos personas sólo pueden adoptar conjuntamente si antes existe una relación de matrimonio o concubinato entre ellas”. RICO ÁLVAREZ, GARZA BANDALA, COHEN CHICUREL, *Derecho de Familia, Estudios en Homenaje a la Escuela Libre de Derecho con motivo de su primer centenario*, Editorial Porrúa, México, 2011, p. 308.

3. Que tanto parejas de mujeres como parejas de hombres, pueden tener esos derechos recíprocos, sin posibilidad para las parejas heterosexuales.

Probablemente, el legislador quiso decir (utilizando el cuestionado recurso de “las y los” por una pretendida equidad de género)⁹ que: tanto las mujeres como los hombres que reúnan la calidad de concubinos, tendrán los derechos y obligaciones *correspondientes*, pero al indicar que: “tienen derechos y obligaciones *recíprocos*”, tenemos que determinar entre quiénes se da esa reciprocidad.

Dicho de otra forma: la redacción del supuesto se entiende perfectamente tal como estaba escrita en singular por lo que hace a los sujetos: “la concubina y el concubinario *tienen derechos y obligaciones recíprocos*, siempre que...”, pero con el plural, queda trastocada la idea y en mi opinión el legislador no logró su cometido.

Ciertamente es una expresión desafortunada por poco pensada, tal como se han repetido a últimas fechas. Aunque no es más que una manera de expresión, debió ser más elaborada, por ejemplo, con el señalamiento que, entre concubinos, sean de diferente o del mismo sexo, se darán esos derechos y obligaciones recíprocos. Lo que no aceptamos... es que se suponga que el concubinato ahora sólo puede ser entre hombres o entre mujeres y no heterosexual. Pensar así es un auténtico disparate.¹⁰

Exactamente los mismos comentarios son aplicables a la *última reforma del 31 de octubre de 2014 al artículo 291 bis* que además de adicionar los párrafos cuarto, quinto y sexto modificó también el primer párrafo únicamente sustituyendo “*Las concubinas y los concubinos*” por “*Las concubinas y los concubinarios*”, lo cual en nada modifica la redacción de la hipótesis normativa que sigue siendo la misma. Dicho párrafo quedó como sigue: “*Las concubinas y los concubinarios tienen derechos y obligaciones recíprocos, siempre que, sin impedimentos legales para contraer matrimonio, han vivido en común en forma constante y permanente por un período mínimo de dos años que precedan inmediatamente a la generación de derechos y obligaciones a los que alude este capítulo*”.

⁹ “...otro error craso, es el relativo a la pretendida equidad de género, plasmada erróneamente para referirse a “los y las”. Se olvida la regla aplicable; el masculino incluye a ambos sexos. La equidad de género debe darse en acciones y no en la redacción de las leyes”. CASTAÑEDA RIVAS, María Leoba, *El Derecho Civil en México, Dos Siglos de Historia*, Editorial Porrúa, México, 2013, p. 92.

¹⁰ DOMÍNGUEZ MARTÍNEZ, *op. cit.*, p. 446.

Por lo que hace al requisito de que los concubinos no tengan impedimentos para contraer matrimonio, se estableció para impedir uniones ilícitas cometiendo adulterio y por tanto en mi opinión no podemos inferir de ello que si una pareja del mismo género no tiene impedimento actual (según pretendió el legislador) para contraer matrimonio, tampoco lo tenga para vivir en concubinato.

Es importante destacar que los artículos relativos al concubinato que se reformaron con el decreto de 2009 con el que el legislador pretendió permitir el matrimonio y el concubinato entre parejas del mismo género, fueron, además del ya comentado 291 bis que contiene a partir del 2000 la hipótesis normativa, el 294 (que indica que el parentesco por afinidad se adquiere por matrimonio o concubinato) el 391 (que permite a los cónyuges o concubinos adoptar) y el 724 (que señala que pueden constituir el patrimonio de familia cualquiera de los concubinos o ambos).

De todo lo anterior y resumiendo: el concubinato se actualiza por la convivencia marital estable o la procreación resultante de dicha relación que tiene intención de ser estable, entendido lo anterior en una pareja heterosexual, que fue, siguiendo a Ihering, el interés jurídicamente protegido desde el inicio de su regulación (la familia no surgida de matrimonio) y que de conformidad con la hipótesis normativa actual sigue siendo el mismo.¹¹

¹¹ GALVÁN RIVERA, Flavio, *op. cit.*, p. 123. En el capítulo quinto (propuesta de sistematización de la figura), en el análisis de la definición y después de transcribir las definiciones que de la figura en comento hacen Guillermo Cabanellas, Rafael de Pina y Rafael de Pina Vara, Ignacio Galindo Garfias, Sara Montero Duhalt, Alicia Elena Pérez Duarte y Noroña, Edgard Baqueiro Rojas y Rosalía Buenrostro Báez, Manuel Chávez Ascencio, conteniendo todas ellas el requisito de la unión heterosexual, señala: "... resulta necesario insistir que, para su existencia jurídica y sanción legal, debe satisfacer el requisito fundamental exigido, por regla, a la unión matrimonial... esto es, que se trate de una pareja heterosexual, invariablemente, sin excepción alguna, es decir, que la unión sea necesariamente entre un sólo hombre y una sola mujer... jamás se ha considerado ni se puede y menos aún se debe calificar jurídicamente como concubinato una unión... aun cuando sea o parezca permanente y seria, entre dos o más personas del mismo sexo. Las relaciones homosexuales nunca han quedado ni deben quedar amparadas bajo la institución lícita y moral del concubinato, éste siempre ha consistido en la convivencia o cohabitación de hombre y mujer... con independencia de las variantes que le han atribuido los estudiosos del tema, así como los legisladores de cada época y los líderes, simpatizantes o seguidores de las más diversas tendencias morales, sociales y religiosas... Así como la legislación civil y familiar mexicana establecen sin excepción el matrimonio monogámico... al admitir al concubinato como fuente lícita y moral de la familia, tampoco resulta factible aceptar su existencia jurídica ahí donde no exista una pareja heterosexual singular...".

VI. REFLEXIONES SOBRE TEMAS RELACIONADOS

Comprender el papel del derecho en el proceso de cambio social y dentro del sistema de control social, así como los mecanismos y factores sociales de la producción de las leyes y el comportamiento parlamentario, es ineludible para los profesionales de la abogacía. El estudio del Derecho nos obliga también al estudio de las instituciones fundamentales como la familia, el Estado, la religión, la estratificación social, los partidos políticos, la sociedad civil etc., sin el cual un profesional del Derecho quedaría enmarcado en el espacio estrecho de la norma, como en un cascarón vacío.¹²

1. Es entendible que el legislador quiera resolver una determinada problemática, de hecho es parte de su trabajo, lo que es criticable es la forma de hacerlo; de manera particular en la capital del país, desde el año 2000, por cuanto a la materia civil se refiere, ha persistido esa forma de hacerlo:

...el último momento en la evolución del derecho civil mexicano dentro de este periodo que abarca ya 45 décadas, está determinado fundamentalmente por el decreto de la I legislatura de la asamblea legislativa del Distrito Federal, fechado en 28 abril del año 2000... publicado en la gaceta oficial... el inmediato día 25 de mayo... el decreto legislativo que se analiza tiene como característica común el uso inadecuado del específico lenguaje jurídico y, lo que es peor aún, del genérico lenguaje vulgar o común. En la redacción de los diversos artículos... el legislador olvidó las reglas más elementales que prevalecen en la gramática de la lengua española y, en especial, las de la sintaxis, motivo por el cual, en reiteradas ocasiones, resulta sumamente difícil comprender lo que el legislador pretendió decir y que, para su mala fortuna, no supo expresar; en otros casos, la redacción propicia gestos o expresiones de buen humor, de sorpresa, estupefacción, incredulidad, confusión, etcétera.¹³

2. Es entendible y razonable que el legislador resuelva la problemática de las minorías de la mejor manera posible, pero por simple lógica debe hacerlo respetando siempre el sentir de las mayorías, tal como en su momento lo hizo el legislador de 1928 al introducir la figura del concubinato. A este respecto cabe preguntarnos, fue idóneo regular los derechos de las

¹² MORENO COLLADO, Jorge; QUINTANA ROLDÁN, Carlos Francisco, *La enseñanza de la Sociología en la Facultad de Derecho*, en "Derecho y Cultura Jurídica, 450 años de la enseñanza universitaria del Derecho en América", coord. Serrano Magallón Fernando, Editorial Porrúa, México, 2007, p. 429.

¹³ GALVÁN RIVERA, Flavio, *La reforma civil y familiar del año 2000 en blanco y negro*, *Ibidem*, pp. 103 y 104.

parejas homosexuales, tal como se hizo en España, por razones de economía legislativa (como bien lo señala Nuria González Martín),¹⁴ permitiéndoles contraer matrimonio, con todas las implicaciones sociales y jurídicas que eso acarrea?^{15,16} Pero además en forma timorata para un asunto de gran trascendencia en la sociedad, que es la familia, pues no se reconoció expresamente la posibilidad de que parejas del mismo género pudieran contraerlo, sino que únicamente se cambió el término “hombre” y “mujer” por el de “personas”. ¿Habrá influido acaso, en el ánimo del legislador ese sentir mayoritario, reconociendo la idiosincrasia mexicana?¹⁷

3. Finalmente el tema irremediablemente desemboca en el concepto actual de Familia, que como ya vimos es el interés jurídicamente tutelado en el concubinato. Domínguez Martínez en su libro de Derecho Civil, Familia, en la presentación del capítulo I “La familia en lo jurídico”, señala:

1. Esencia.—...No se trata ciertamente de un concepto jurídico; es un fenómeno de la naturaleza humana; unirse en pareja, ofrecerse al otro miembro y

¹⁴ GONZÁLEZ MARTÍN, Nuria, *Modelos familiares ante el nuevo orden jurídico: una aproximación casuística*, en “Las Familias en el siglo XXI, una mirada desde el derecho”, UNAM, Instituto de Investigaciones Jurídicas, México, 2012, pp. 96 y 98.

¹⁵ Véase RICO ÁLVAREZ, GARZA BANDALA, COHEN CHICUREL, *Algunas incongruencias sistemáticas en el derecho de familia*, en “Obra Jurídica Enciclopédica en Homenaje a la Escuela Libre de Derecho en su primer centenario”, 1a. ed. (segunda reimpresión), Editorial Porrúa, México, 2014.

¹⁶ “...del matrimonio entre personas del mismo sexo, a partir de que la Suprema Corte de Justicia de la Nación dictó sentencia en la acción de inconstitucionalidad 2/2010... si bien... dicho precedente es una primera y gran aportación judicial para la protección de los derechos fundamentales de las personas homosexuales, también es un hecho que, al haberse ocupado sólo de la constitucionalidad de la legislación del Distrito Federal, y no haber integrado jurisprudencia (dado que no alcanzó la mayoría calificada necesaria para ello, esto es, ocho votos), surgirían otros juicios, dada la forma en que cada entidad federativa en México regula la institución del matrimonio civil, generalmente negando su acceso a las parejas homosexuales...” SILVA MEZA, Juan N.; VALLS HERNÁNDEZ, Sergio A., *Transexualidad y Matrimonio y Adopción por parejas del mismo sexo*, “Criterios de la Suprema Corte de Justicia de la Nación”, 2a. ed., Edición Porrúa, México, 2014, p. XI, del prólogo a la segunda edición.

¹⁷ “se hace a un lado nuestra realidad social, introduciendo algunas cuestiones contrarias a la idiosincrasia mexicana, por ejemplo, en los siguientes tópicos: desnaturalización del matrimonio entre personas (sin especificar el sexo) ...debe replantearse el rumbo de la sociedad, adaptar las leyes a nuestras costumbres. Difundir los valores entre la juventud... no podemos continuar imitando disposiciones de otras latitudes. Debe hacerse un diagnóstico de la realidad social y convertirla en norma jurídica, hacer estudio de campo y saber qué necesidades de justicia tiene el destinatario de la norma...”. CASTAÑEDA RIVAS, María Leoba, *op. cit.*, pp. 92 y 93.

recibir de éste lo que a su vez pueda dar, según corresponda a sus respectivas características sexuales; procrear, formar a la descendencia, sometida en un principio a la autoridad de los formadores hasta alcanzar con esa formación condiciones de autosuficiencia y así, sin desconocer los lazos con los progenitores y el respeto que éstos siempre merecen, independizarse para formar otro núcleo familiar y en ello dar lugar a la renovación del ciclo. En tales condiciones es que se entiende la familia como la semilla de la sociedad... Sociológicamente la familia es el núcleo primario de la sociedad en general; el conjunto de familias compone el grupo social; ... La familia surge como respuesta a la necesidad del ser humano de convivir, especialmente con una persona del sexo opuesto y con esa unión enfrentar las contingencias cotidianas, para buscar y encontrar la complementación integral de lo que cada uno de la pareja puede ofrecer, con inclusión de la procreación misma. De la afirmación anterior se desprenden precisamente los dos elementos fundamentales de la familia, que son la pareja y sus descendientes; los hijos en primera instancia.

Y en el mismo capítulo, dentro de “otras acepciones” señala:

Más aún, la fuerza de la realidad ha dado lugar a legislaciones tanto en el extranjero como en el país, que reconocen dentro del marco de la ley a grupos cuya pretensión es ser tenidos como familias con origen en parejas formadas por quienes son de su mismo sexo... Entre nosotros, los movimientos homosexuales han cristalizado con previsiones también reconocientes; tal es el caso de las legislaciones civiles de Coahuila y Morelos, así como la Ley de Sociedades de Convivencia del Distrito Federal... y a partir del 4 de marzo de 2010, el matrimonio por personas de un mismo sexo. ...

Tal parece que el legislador de 2009, se inclinó por la tendencia de reconocer, como ha ocurrido en otros países, dentro del concepto de familia, también a las parejas homosexuales, lo que sin duda es un tema polémico no solo en México. De lo que se trata a mi parecer, es de proteger legalmente a esas parejas, lo cual es razonable, la tarea difícil es escoger la mejor forma de hacerlo, respetando desde luego, el sentir de las mayorías.

Si bien el Código Civil no define a la familia, el Código de Procedimientos Civiles local, en su artículo 940 señala: “Todos los problemas inherentes a la familia se consideran de orden público, por constituir aquélla la base de la integración de la sociedad”. Cabe preguntarnos si realmente ya cambió en México el concepto de familia. Concluyo el presente artículo poniendo a consideración del lector las siguientes ideas de expertos en el tema: “...la mayor parte de las sociedades sigue respondiendo todavía hoy, al esquema conceptual de lo que se denomina familia nuclear tradicional... si la familia

es la institución fundamental para apuntalar la cohesión social, las mujeres son la clave para su adecuado funcionamiento interno”.¹⁸

... encontrar una definición de familia no es tarea fácil... A nivel constitucional o a través de sus leyes reglamentarias no encontramos, realmente, una definición puntual de familia... no sería viable realmente... conseguir una definición unánime... con respecto al concepto... vemos que cambia según el “círculo cultural”, así, por ejemplo, el concepto de familia o de matrimonio que regula el derecho musulmán es algo muy diferente al... recogido en el derecho romano germánico... Ante las distancias temporales y espaciales la conclusión a la que llegan los expertos... y que en definitiva necesitan reglamentar internacionalmente: es no definir, por ejemplo, en este caso, el concepto de familia y determinar que “familia” es lo que cada estado contemple o defina como familia... igualmente lo podríamos plantear para el concepto de pareja de hecho o para el concepto de matrimonio o para cualquier otra figura de esta naturaleza ... Y no sólo es válido para el concepto de familia... sino que... la podemos proyectar para la totalidad del derecho... Hablar de Estado de derecho y crisis pareciera hablar de lo mismo... En este momento nos interesa subrayar la crisis de los valores... de la ética y el panorama que deviene detrás de ella. Un problema de una dimensión inconmensurable, si nos permiten la expresión, ante la desolación que se plantea cuando podemos visualizar una sociedad en donde lo que marca el pulso de integración es el factor económico y no los factores de convicciones positivas, de servicio hacia la comunidad... la respuesta no es nada fácil, pero la responsabilidad de todos los operadores que intervienen en la materia es crucial. Un análisis serio, riguroso y concienzudo es vital para poder ponderar las consecuencias con toda la información, en congruencia moral, ética y social. ...Independientemente de la polarización que gira en torno al matrimonio entre personas del mismo sexo y la adopción, así como de la intensidad que provocan estos temas, lo que está claro es que tenemos muchas más interrogantes que respuestas porque aún nos hace falta profundizar para tener conocimiento especializado y puntual sobre un tema de gran trascendencia...¹⁹

¹⁸ CARBONELL, José y CARBONELL, Miguel, *La equidad de género en el estado de bienestar*, en “Las Familias en el siglo XXI, una mirada desde el derecho”, UNAM, Instituto de Investigaciones Jurídicas, México, 2012, pp. 53 y 54.

¹⁹ GONZÁLEZ MARTÍN, Nuria, *op. cit.*, pp. 64 y ss.